

## CUENTO PARA EL DON DE LA SABIDURÍA

El templo había estado sobre una isla, dos millas mar adentro. Tenía un millar de campanas. Grandes y pequeñas campanas, labradas por los mejores artesanos del mundo. Cuando soplabla el viento o arreciaba la tormenta, todas las campanas del templo repicaban al unísono, produciendo una sinfonía que arrebatava a cuantos la escuchaban.

Pero, al cabo de los siglos, la isla se había hundido en el mar y, con ella, el templo y sus campanas. Una antigua tradición afirmaba que las campanas seguían repicando sin cesar y que cualquiera que escuchara atentamente podría oírlas.

Movido por esta tradición, un joven recorrió miles de millas, decidido a escuchar aquellas campanas. Estuvo sentado durante días en la orilla, frente al lugar en el que en otro tiempo se había alzado el templo, y escuchó con toda atención.

Pero lo único que oía era el ruido de las olas al romper contra la orilla. Hizo todos los esfuerzos posibles por alejar de sí el ruido de las olas, al objeto de poder oír las campanas. Pero todo fue en vano; el ruido del mar parecía inundar el universo.

Persistió en su empeño durante semanas. Cuando le invadió el desaliento, tuvo ocasión de escuchar a los sabios de la aldea, que hablaban con unción de la leyenda de las campanas del templo y de quienes las habían oído y certificaban lo fundado de la leyenda. Su corazón ardía en llamas al escuchar aquellas palabras... para retornar al desaliento cuando, tras nuevas semanas de esfuerzo, no obtuvo ningún resultado. Por fin decidió desistir de su intento. Tal vez él no estaba destinado a ser uno de aquellos seres afortunados a quienes les era dado oír las campanas. O tal vez no fuera cierta la leyenda. Regresaría a su casa y reconocería su fracaso. Era su último día en el lugar y decidió acudir una última vez a su observatorio, para decir adiós al mar, al cielo, al viento y a los cocoteros.

Se tendió en la arena, contemplando el cielo y escuchando el sonido del mar. Aquel día no opuso resistencia a dicho sonido, sino que, por el contrario, se entregó a él y descubrió que el bramido de las olas era un sonido realmente dulce y agradable. Pronto quedó tan absorto en aquel sonido que apenas era consciente de sí mismo. Tan profundo era el silencio que producía en su corazón...

¡Y en medio de aquel silencio lo oyó! El tañido de una campanilla, seguido por el de otra, y otra, y otra... Y en seguida todas y cada una de las mil campanas del templo repicaban en una gloriosa armonía, y su corazón se vio transportado de asombro y alegría.

# REUNIDOS EN EL DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

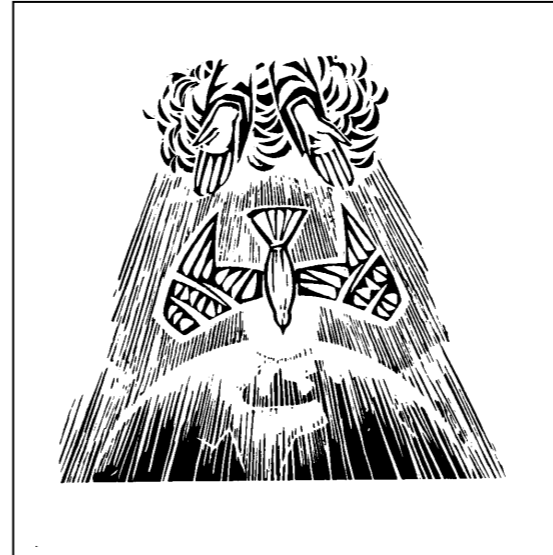
Color Rojo

4 de Junio de 2017

## VEN ESPÍRITU DE SANTIDAD

Cuando se contempla una obra de arte se dice que tiene espíritu porque son obras que comunican un modo de comprender el mundo y el hombre. También hablamos de personas con espíritu porque

tienen algo dentro que lo comunican a todos los que están con ellos.



tienen un Espíritu del que también nosotros participamos. En Dios, la persona del Espíritu Santo es como un aliento de vida, amor infinito. Este Espíritu de Dios es un poder infinito de amor y está en el mundo desde que empezó la creación. Es el Espíritu de Cristo

resucitado. Ello quiere decir que el Espíritu que creó el mundo, el que lo sostiene con su fuerza y amor sin fatiga, será quien dé la plenitud al mundo, realizando en todo el universo la nueva creación.

Nosotros también aspiramos hoy a llenarnos del espíritu Santo para transformar nuestro mundo logrando la paz que se necesita.

Lunes 5	Martes 6	Miércoles 7	Jueves 8	Viernes 9	Sábado 10
S. Bonifacio Mc 12,1-12	S. Norberto Mc 12,13-17	S. Roberto Mc 12,18-27	S. Armando Mc 12,28-34	S. Efrén Mc 12,35-37	S. Paulina Mc 12,38-44

## YO TAMBIÉN LOS ENVÍO A USTEDES

### 1. Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2,1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.

Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Con gran admiración y estupor decían: «¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua? Partos, medos y elamitas, los que habitamos en la Mesopotamia o en la misma Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia Menor, en Frigia y Panfilia, en Egipto, en la Libia Cirenaica, los peregrinos de Roma, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios».

**Palabra de Dios.**

### 2. SALMO RESPONSORIAL 103, 1ab.24ac.29b-31.34

**R. Señor; envía tu Espíritu y renueva la faz de la tierra.**

Bendice al Señor, alma mía: ¡Señor, Dios mío, qué grande eres! ¡Qué variadas son tus obras, Señor! ¡La tierra está llena de tus criaturas! R.

Si les quitas el aliento, expiran y vuelven al polvo. Si envías tu aliento, son creados, y renuevas la superficie de la tierra. R.

¡Gloria al Señor para siempre, alégrese el Señor por sus obras! Que mi canto le sea agradable, y yo me alegraré en el Señor. R.

### 3. Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 12,3b-7.12-13

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es el Señor», si no está impulsado por el Espíritu Santo.

Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común.

Así como el cuerpo tiene muchos miembros y sin embargo, es uno y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo -judíos y griegos, esclavos y hombres libres- y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

**Palabra de Dios.**

### 4. Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 19-23

Al atardecer del primer día de la semana, los discípulos se encontraban con las puertas cerradas por temor a los judíos. Entonces llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: « ¡La paz esté con ustedes!»

Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.

Jesús les dijo de nuevo: « ¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, Yo también los envío a ustedes».

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen y serán retenidos a los que ustedes se los retengan».

**Palabra del Señor.**

## 5. ORACIÓN DE LOS FIELES

**P:** Elevemos nuestra súplica confiada al Padre diciendo: **Escúchanos Señor y Danos tu Espíritu Santo.**

Por la Iglesia, que hoy vuelve a recibir Pentecostés, para que sea fiel al Espíritu recibido y dé testimonio fidedigno de Jesucristo; **Oremos.**

Por los gobernantes y legisladores; para que abiertos a las inspiraciones del Espíritu Santo, refuercen en su labor la solidaridad entre los pueblos y promuevan el bien común; **Oremos.**

Por los más necesitados de nuestra comunidad, y de todo el mundo: que el Espíritu de Amor suscite solidaridad en quienes tienen más cerca; **Oremos.**

Por quienes en este tiempo reciben los sacramentos de la iniciación cristiana –Bautismo, Confirmación, Eucaristía–: que el Espíritu Santo les haga constantes en el seguimiento de Jesús; **Oremos.**

Por todos los que creemos en Cristo; para que, nos dejemos guiar interiormente por el Espíritu Santo y así llegar a ser verdaderos cristianos; **Oremos.**

**P:** Padre misericordioso escucha nuestra súplica PJNS.